

Segunda sesión : La transformación del peronismo

Torcuato Di Tella
(Fundación Simón Rodríguez)

Ahora vamos a pasar después de la exposición de la mañana, muy interesante y muy general sobre toda la América Latina, a un caso muy peculiar que es el caso de la Argentina, que es uno de los países más peculiares de América Latina, por ser el que respresenta al máximo la decadencia de varias partes de Latinoamérica y sobre todo, el estancamiento. Es un país que no ha sido en el pasado realmente, de ningún modo el típico país subdesarrollado, es una especie de Australia. A la Argentina yo la llamo una Australia italiana, y no sé si por eso, por ser italiana, está en el estado que está, pero estamos bastante mal.

El tema específico sobre el que me han pedido hablar además, es el del peronismo, o sea el partido político que está ahora en el gobierno, y que existe ya desde la Segunda Guerra Mundial, como el principal partido popular.

El peronismo ha representado en todos estos últimos 50 años, yo diría, la principal experiencia de lucha política y de lucha de clases en la Argentina. Siendo un poco paradójico esto, porque su iniciador el General Perón, que llegó al gobierno con un golpe de estado militar en 1943, era el principal enemigo del concepto de lucha de clases, y el trató de armar un partido político policlasista, integrador, pero el resultado

fue paradójico, ya que lo que creó fue uno de los partidos que protagonizó el principal enfrentamiento político contra la clase dominante argentina.

Yo creo que esto tiene una relevancia general, mayor que la mera aplicación al caso argentino, porque el tema de la lucha interna, específicamente la lucha de clases en un país cualquiera, es uno de los problemas serios que se enfrentan en un cierto nivel de desarrollo, y que en algunos casos puede producir la revolución social. En otros casos se puede llegar a un pacto de entendimiento entre ese sector popular y los sectores dominantes. Y en otros casos se puede llegar a una especie de empate social, un empantanamiento, un bloqueo mutuo con amenazas de ambos lados, pero en el que no se llega a ninguna decisión.

En el caso argentino, yo diría que la clase dominante de Argentina, la clase capitalista, tanto propietarios rurales como industriales, se ha sentido fuertemente amenazada a partir de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo a partir de la emergencia del peronismo que era visto por muchos como la antesala del comunismo, a partir de esa agitación popular que hizo Perón y que llevó por ejemplo, a la manifestación masiva del 17 de octubre de 1945, que fue vista como una cosa fuertemente amenazante por parte de la clase alta argentina.

Esto puede parecer sorprendente, dados los importantes componentes de ideología conservadora que hay en el peronismo, y de ideología conservadora, inclusive inspirada en parte en el fascismo italiano, que tenía Perón en su época. A pesar de eso, el movimiento que de hecho generó no era un movimiento de integración y conciliación social, que era lo que él quería, sino todo lo contrario. Porque a veces los resultados de la acción social son los opuestos de lo que la gente piensa. O sea, el hombre propone, y Dios o la Historia disponen.

Entonces, el peronismo es un movimiento que no es revolucionario socialmente, en el sentido ideológico de la palabra, pero que ha sido visto por décadas como fuertemente amenazante. Este es un proceso que ahora, después de varias décadas, ha terminado prácticamente porque el peronismo y ese movimiento obrero con potencialidades amenazantes o revolucionarias, finalmente se ha integrado en el sistema social argentino, en forma parecida a la que los movimientos socialistas europeos lo han hecho, después de haber pasado por largas etapas de ideología revolucionaria y finalmente se han orientado en forma social demócrata. El último de los partidos de ese origen que lo ha hecho es el Italiano, el Partido Comunista, que incluso se cambió de nombre.

El movimiento peronista entonces, aunque no es en su origen un movimiento socialista ni social-demócrata, sin embargo tiene esa característica de ser un partido que integra a la mayor cantidad de la clase obrera y popular de la Argentina, más organizada o menos organizada, dentro de un método de organización que los sociólogos han llamado populismo.

Ahora bien, ese populismo tiene otros ejemplos, sobre todo en América Latina, que es uno de los continentes que más ejemplos de populismo da, entre ellos muy significativos: el Movimiento iniciado por Getúlio Vargas en Brasil, el Aprismo en Perú, y otros movimientos como el MNR de Bolivia, el Partido de Acción Democrática de Venezuela, y también, en algunas etapas de su desarrollo, el Partido Revolucionario Institucional de México, sobre todo en la etapa de Cárdenas.

El populismo consiste básicamente, en una convergencia de una masa popular que tiene más movilización social que organización, y una

élite sacada de los niveles medios o altos de la sociedad, que tiene actitudes anti-status que, pero que viene de los sectores altos y que hace una alianza explícita o implícita, con los sectores populares, con relativamente baja organización autónoma.

Para mí, lo importante del populismo es ese tipo de organización más que su ideología. La ideología del populismo puede evolucionar mucho, debido a esa característica poco organizada y por lo tanto poco estable de su componente masivo popular. La ausencia o relativa ausencia de organización popular se reemplaza por la carismática relación con un líder.

Por eso, se dice que en el populismo cuando muere un líder desaparece el populismo. Esto no es así. Lo que sí, que el movimiento pasa por una gran crisis al morir un líder. Por ejemplo, el Aprismo, después de morir Haya de la Torre pasó por una crisis, pero volvió a reconstituirse con otro líder, Alan García. En el caso de Brasil también ocurrió esto después de la muerte de Vargas, y volvió a emerger otro líder como João Goulart.

Entonces, el populismo puede reorientarse mucho, sea hacia la izquierda, sea hacia la derecha. En el caso de Brasil, el movimiento inspirado por Vargas que había tenido al principio 15 años de gobierno básicamente bastante conservador, después de ser derribado en el año 1945 y volver al gobierno ya en forma más radicalizada y sobre todo con Goulart, se dan realmente las posibilidades de una revolución de tipo semi-comunista, una mezcla de comunismo latinoamericano, socialismo árabe, Kadhafismo (de Kadhafi). Yo creo que realmente existía en el año 1964, con Goulart, esa posibilidad en Brasil. El resultado de esto fue el golpe militar. El golpe militar brasilero del año 64 que fue una respuesta a esa amenaza muy seria que había. Después,

cuando se reconstituyó el sistema político, ha vuelto a emerger un componente, pero ahora más chico de populismo, a través del Partido Travallista descendiente del origen varguista y dirigido por otro jefe, que es Leonel Brizola.

Ahora voy a volver a la Argentina, pero me pareció necesario ponerlo en un contexto tanto latinoamericano como mundial, porque sin compararlo internacionalmente, no entendemos nada y terminamos en puras anécdotas.

En la Argentina, el peronismo ejerció el poder desde la Segunda Guerra Mundial, pero en forma constitucional desde 1946 a 1955. Aunque era constitucional y popular era cada vez más dictatorial, y se produjo una situación de conflicto intenso y muy fuerte contra los sectores de la derecha económica, y además del centro, de la clase media y de "la intelligentsia", todos los cuales estaban muy fuertemente en contra del peronismo. Consideraban que el peronismo era fascista, aunque no era eso realmente, pero sí era autoritario y había una falta absoluta por ambos lados, de aceptar las reglas de juego.

Cuando en el año 1955, un golpe militar derribó al gobierno peronista, el peronismo pasó a una etapa de casi 20 años de estar fuera de la ley. ¿ Por qué estaba fuera de la ley ? Porque tanto la derecha económica, como los militares, como los sectores intelectuales, consideraban que era muy amenazante. De todo esto, lo más importante era el sentimiento de amenaza de que estaban poseídos los grupos económicamente dominantes, que veían en el peronismo una especie de potencialidad de revolución social.

Durante esos casi 20 años, desde 1955 a 1973, el peronismo en la oposición se vuelve cada vez más violento y empieza a atraer a grupos juveniles de extrema izquierda, que en general habían estado en contra

de él, pero que ahora consideran realmente que el peronismo es una posibilidad de revolución. Entonces, se forman grupos guerrilleros, los llamados “Montoneros”, de origen más bien peronista, y el llamado Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de origen trotskista, ambos aliados estratégicamente con el peronismo, que incorporaba el apoyo de la gran mayoría de los sindicatos organizados del país.

Esta gran fuerza popular y política de izquierda, que fue formando el peronismo, prácticamente fue la principal resistencia contra el régimen militar de Onganía y Lanusse, el régimen militar hasta el año 1973. De manera que se puede decir que ese régimen militar fue derribado por la resistencia popular mezclada del peronismo y de cierta izquierda.

El peronismo llegó al poder por dos o tres años, desde el 73 al 76, en forma totalmente caótica, y aunque trató de enfrentar a los grupos más extremistas que estaban en su propio seno, no lo pudo hacer con eficacia y entonces vino de nuevo el golpe militar.

Durante el gobierno militar, del 76 al 83, el peronismo siguió siendo una de las fuerzas más importantes de oposición, aún cuando los sindicatos por supuesto trataban de negociar con el gobierno militar, pero desde el lado de enfrente. Esta afirmación que voy a hacer, como todas las que estoy haciendo, es altamente discutible, pero yo pienso que durante el gobierno militar, del 76 al 83, el peronismo fue la principal oposición real y que uno de los motivos de continuación del gobierno militar era para evitar el peligro de una victoria peronista, si hubiera elecciones libres.

Es importante señalar que, por ejemplo, el actual presidente Menem estuvo en esa época cuatro o cinco años preso, lo que no fue el caso ni de Alfonsín ni del otro candidato radical a la presidencia, Angeloz. Esto hay que decirlo porque es un hecho real.

Ahora bien, la democratización se debió en el caso argentino a la derrota en la Guerra de Malvinas, eso es un hecho muy conocido. En ese momento el peronismo pasaba por una crisis muy fuerte debido a la muerte de su líder, Perón, . No había desaparecido pero estaba muy debilitado. Por otro lado, había un viejo partido de centro, el Partido Radical, que es el partido de mayor tradición democrática que hay en el país. Prácticamente es el único partido con tradición democrática que hay en el país, aparte de uno o dos chiquitos que hay por allí.

El temor, entonces, a una victoria peronista era muy fuerte. Alfonsín consiguió renovar al Partido Radical y hacer una gran coalición. Sobre la base de ese partido de centro consiguió incorporar, primero a un pequeño grupo de izquierda que había sido pro-peronista y que después en las luchas internas había sido desplazado del poder. Entonces, ese grupo ex-montoneros o ex-simpatizantes de la izquierda, que habían sido pro-peronistas, ahora estaban muy en contra del peronismo, porque se habían quemado los dedos con el peronismo, entonces fueron a apoyar a Alfonsín. Pero además la masa del voto de derecha y de centro-derecha, la masa de la burguesía del país, también votaron por Alfonsín por temor al peligro peronista.

Entonces, el enfrentamiento político en ese momento era muy extraño. Por un lado, estaba la coalición alfonsinista, que es la que ganó en 1983 las elecciones con la masa de la clase media argentina, de la alta clase media y de la burguesía, y además de ciertos sectores de la intelligentsia (intelectualidad) de centro-izquierda. Contra eso estaba el sector popular organizado en forma populista por el peronismo, que incorporaba ciertas minorías pequeñas de origen de extrema derecha, pero eran unas minorías pequeñas y a pesar de eso no le daban suficiente característica conservadora al movimiento, como para

quitarle el miedo a la derecha económica que tenía gran temor al peronismo.

La mayor parte de la derecha económica y de la alta clase media y de la burguesía estuvo en contra del peronismo porque seguía teniendo miedo de ese movimiento popular amenazante. Pero en el peronismo lo que hay es el sector popular más o menos organizado, urbano y rural, y además una minoría de extrema derecha, pero es una minoría cada vez más chica, visible pero chica y no suficientemente importante como para quitarle a la derecha económica el temor a ese peronismo.

Ahora bien, Alfonsín realizó un gobierno muy eficaz desde el punto de vista de la consolidación democrática, y además económicamente manejó las cosas en la manera en que se podía y con la oposición constante de ese peronismo que ahora estaba reducido a una minoría, porque como ustedes saben, Alfonsín ganó las elecciones del año 1983. Había un grupo de gente alrededor de Alfonsín, que consideraba que el radicalismo era, o es un movimiento de tipo social-demócrata o inspirado también en algunas de las ideas nuevas, parecidas a las que expuso Fernando Fajnzylber hoy. Sin embargo, el apoyo político que tenía Alfonsín era el contrario de lo que se precisa, creo yo, para realizar ese tipo de política, porque es muy difícil buscar la equidad cuando la mayor parte de la gente pobre está del otro lado de la lucha política y la mayor parte de la gente rica está del propio lado.

Es así que, cuando se da la nueva elección en el año 1989 el radicalismo, estaba un poco deteriorado, como todo gobierno que después de seis años no puede resolver los principales problemas económicos ; entonces, cada vez era más claro que el peronismo iba a ganar. Dentro del peronismo que se había ido renovando un poco durante el período de la oposición, había un sector más renovador dirigido por el gobernador de

Buenos Aires, Cafiero, pero el sector más fundamentalista, más tradicional, más peronista puro, dirigido por Menem, es el que ganó en las elecciones internas y por lo tanto él fue el candidato presidencial. O sea, parecía el retorno al peor tipo de peronismo, tradicional, movilizador, demagógico, agresivo, autoritario, etc.

Con las encuestas de opinión pública en el año 1989 ya era obvio que iba a ganar Menem (antes de las elecciones), entonces el pánico se apoderó de toda la gente que tiene algún dinero en la Argentina, y también de la intelligentsia, entre ellos yo. Yo me pasé la vida como sociólogo, desde una posición de centro-izquierda tratando de decir que hay que entender al peronismo, que el peronismo evoluciona, que el peronismo se transforma en una cosa reformista y moderada, pero en el fondo yo no lo creía.

Ahora bien, lo que yo siento no es muy importante, pero la mayor parte de la gente que tiene un poco de dinero se puso a comprar dólares, porque es la única reacción lógica de una persona asustada en la Argentina.

El resultado es que hubo una hiperinflación y yo creo que la hiperinflación se debe no necesariamente a un fracaso de los varios programas económicos de Alfonsín, esos programas que siempre andaban con algún problema, pero no como para producir una hiperinflación. La hiperinflación es el resultado del terror, del pánico ante este peronismo confiscatorio, que podía llegar al poder y realmente destrozar el sistema de acumulación de capitales y además de respeto a los derechos cívicos. A la derecha le interesa la acumulación de capital y a los sectores de la intelligentsia los derechos cívicos, y entre los dos estaban muy preocupados por esto.

Esta percepción política se debía en parte a la realidad y además era

una percepción un poco antigua, porque el peronismo estaba cambiando. Pero, en el momento en que se declara la victoria de Menem, yo creo que había condiciones para ir a un confrontamiento político muy fuerte, que iba a producir una desestabilización y se iba a producir el síndrome, sea de la Argentina misma del 73 al 76, o de Chile del 70 al 73 con Allende, con una ideología distinta, pero con una incrementación de la lucha de clases y la incrementación de los conflictos y los miedos parecida, aunque con ideologías distintas.

Ahora, en ese momento es que Menem, con un grupo de cuatro o cinco asesores, incluyendo un par de dirigentes sindicales, decidieron encarar el problema haciendo una reorientación de su política e inspirándose en el fondo, en la experiencia internacional que indicaba que para evitar esa incrementación de este conflicto de clases, lo que se necesita es, admitiendo el hecho de que cada clase tiene organización política y social distinta, llegar a un pacto. Entonces, lo que se hizo es el pacto con la derecha.

En Europa hay algunos ejemplos típicos, máximo el caso de Austria, justamente un país con tradición de lucha de clases, fascismo, socialismo muy de izquierda, semi-revolucionario en las entre-guerras, que en la inmediata posguerra decidieron hacer un pacto explícito entre el Partido Popular de los sindicatos, social-demócrata, y el Partido de Derecha apoyado además por la Iglesia Católica y por los empresarios. Se hizo un pacto para compartir el poder en el caso austríaco y daba la casualidad que cada uno de los partidos tenía el 50 % de los votos, pero lo importante del pacto no es el 50 % de los votos, sino el poder social, uno es el Partido de los Sindicatos y el otro es el Partido de los empresarios.

Ahora, el problema es que en la Argentina el partido de los sin-

dicatos existe, es el Partido Peronista. Son sindicatos organizados en forma caudillista, un poco corrupta, etc, pero existe, y con líderes que son caudillos, que tienen apoyo popular. Pero lo que no hay es el partido de la derecha con capacidad de ganar elecciones, porque el partido principal opositor a los peronistas que era el Radical, con apoyo de la mayor parte de los electores de la derecha, no es suficientemente de derecha para representarla. De manera que el pacto no se podía hacer con los radicales, porque con ellos se sumaban votos, pero lo que hay que sumar en un pacto no es voto, sino poder social, y el poder social está en la empresa, y las empresas ya no creían, como nunca creyeron a fondo en el Partido Radical, lo preferían a él antes que al Peronista, pero no era suficientemente propio ; entonces Menem llegó a la conclusión de hacer el pacto con la principal empresa existente en el país, porque inclusive las organizaciones empresariales son muy caóticas y no tienen adecuada vinculación con las empresas. Entonces, Menem llegó a hacer el pacto con la empresa Bunge y Born que es la empresa más grande del país, tanto agraria como industrial, es una especie de multinacional asentada en la Argentina, con inversiones en Venezuela, Brasil, etc.

Con este pacto entonces, lo que hizo Menem fue ofrecerle a esa empresa el Ministerio de Economía, y la empresa mandó una persona de los principales jefes de ella para ejercer el ministerio. Dio la casualidad que esta persona murió en el proceso, poco después de llegar al poder y entonces Menem le pidió otra persona a la empresa. Entonces mandaron a una segunda persona, Néstor Rapanelli que dirigió la economía del país un poco menos de medio año.

Ante esto, el panorama político cambió muy fuertemente. La mayor parte de los tradicionales militantes peronistas consideraban que esto

era una traición, porque era dar el manejo de la economía a un sector empresarial de derecha y que va a aplicar y está aplicando un esquema neoliberal. Pero por otro lado, tengamos en cuenta que esto se hace bien o mal, en muchos países del mundo, en que partidos populares, como por ejemplo el Socialista Obrero de España con Felipe González u otros, llegan al poder y se dan cuenta que tienen votos, pero no tienen capacidad de manejar la economía por diversas razones, y tienen que entonces, sea en forma explícita o implícita, hacer un pacto con la derecha y aplicar una política neoliberal, porque las condiciones de poder en el mundo son tales, que es difícil hacer una alternativa diferente. Lo mismo pasa por supuesto, en los países del este. Así que, la gente alrededor de Menem que tomó esta decisión, es gente que un poco está leyendo los diarios, lo que pasa en el mundo.

Ahora, lo que ha ocurrido entonces es, que el proceso en que venía evolucionando el peronismo era lento. No es de golpe que Menem y cuatro personas lo hicieron cambiar, venía evolucionando lentamente, aunque la imagen que había del peronismo no había evolucionado tanto. El hecho es que ante esta decisión la gente de la derecha y del centro están muy contentos con el peronismo. Algunos tenían al principio miedo de que esto fuera una mera táctica y que después de un tiempo, el peronismo iba a revelar sus verdaderos colores, como un tigre escondido bajo una piel de cordero, pero después se dieron cuenta que ya no era tigre.

Como yo he prometido terminar a las 2:00, voy a redondear aquí, porque no quiero hacer demasiadas predicciones para el futuro.

Lo que debo decir es esto, en este momento lo que ha ocurrido es que el peronismo, a pesar de haber “traicionado” sus antiguas posiciones, de hecho no ha perdido mucho apoyo popular debido a eso, porque en el

país hay mucha gente que cree que el sistema de influencia estatal, de planificación, propiedad del Estado, etc, será bueno o malo internacionalmente, pero en la Argentina no ha funcionado, porque el Estado Argentino es un desastre absoluto, debido en parte a esa situación de guerra civil potencial y de lucha de clases intensa que ha habido por 50 años y que ha deteriorado todo, inclusive el Estado.

De modo que la opinión pública ha reaccionado y muchas de las encuestas de opinión, que se hicieron enseguida después de esta decisión, la mayor parte de la gente la aprobaba, inclusive la mayor parte de los que habían votado por el peronismo estaban de acuerdo con esto.

El resultado es que la política que se está aplicando produce un empobrecimiento de un sector de la población. Hay un 10 o un 15 % de la población que está muy mal y va a seguir estando mal o tal vez peor ; algunos siguen teniendo una adhesión emocional al peronismo, otros se van a orientar más a la izquierda, pero yo creo que es una minoría. Me parece que el peronismo va a seguir siendo por lo menos por un buen tiempo, representante de los sectores populares organizados ; y por otro lado, en el no-peronismo, creo que se va a dar una fragmentación, porque ese voto de la derecha que estaba metido dentro del voto radical, ahora quedó liberado, ahora no hay porqué votar por los radicales para evitar una victoria de los peronistas, porque los peronistas ya no son tan peligrosos, más bien son positivos. Entonces, yo creo que ese voto de la derecha va a empezar a votar ¿ Por quién ?, no por los peronistas, porque a tanto no van a ir, pero van a votar libremente por la derecha. Yo creo que va a haber un resurgimiento de la derecha y una debilitación del radicalismo, que va a volver a su canal tradicional de 20 o 25 % de los votos.

El voto de la derecha, de la burguesía y la clase media alta, que

votaba por el radicalismo, por Alfonsín o por Angeloz, por miedo al peronismo, ahora ya no tiene más porqué hacer eso, y va a quedar libre para votar por su propio candidato, por candidatos de partidos de derecha, que yo creo que tienen futuro importante en Argentina.

Yo pienso que por primera vez en 50 años, todos los sectores organizados están participando en el sistema, dentro de una mentalidad consensual, o sea que el peronismo está en el gobierno y nadie lo considera terrible, porque ni la derecha ha sufrido actos confiscatorios, ni los intelectuales han sufrido actos de persecución ideológica, por lo tanto creo que finalmente, estamos entrando en las posibilidades de un régimen pluralista consolidado, en la Argentina, por efectos conjuntos del sistema y no por acción de ningún individuo en particular.

Comentario del *Prof. Naoya Izuoka* a la conferencia del *Prof. Di Tella*

Evidentemente la ponencia del Dr. Di Tella fue un análisis muy estimulante y, al mismo tiempo, convincente. Convincente, porque está basado en sus importantes estudios anteriores sobre el peronismo y la política argentina en general. Es bien conocido que su interpretación del peronismo forma parte de su tesis muy famosa sobre el populismo latinoamericano. Utilizando dicha tesis y la comparación entre el populismo y la socialdemocracia, típicamente observada en Europa, la ponencia también analiza la transformación de la política argentina en una perspectiva comparativa.

Una contribución importante del Dr. Di Tella a la interpretación del peronismo, y del populismo latinoamericano, es su tesis famosa de que el mismo surge cuando una parte de los sectores de la élite moviliza a las “masas disponibles.” Una premisa central de la ponencia de hoy es la idea de que, a pesar de la naturaleza no-revolucionaria del peronismo, que es explicada parcialmente por su carácter multclasista, el peronismo era una amenaza real para las clases dominantes argentinas. El doctor Di Tella afirma que la existencia de esta amenaza era un elemento importante en la política argentina. De modo que, cuando la transformación reciente del peronismo hizo desaparecer esa amenaza, la política argentina entró en una nueva fase. La tesis de que un movimiento populista caracterizado por la movilización de las masas no bien organizadas, puede ser más amenazante que un movimiento izquierdista, que es ideológicamente coherente y organizado, me parece sumamente interesante.

Ante una ponencia tan excelente, mis comentarios no pueden menos que ser complementarios ofreciendo otra perspectiva al mismo fenómeno, la transformación de la política argentina de los últimos años. O sea, mientras la hipótesis del doctor Di Tella sobre la desaparición de la amenaza del peronismo está basada en una observación del cambio de orientación del liderazgo peronista, yo presto atención al nivel de las masas. En otras palabras, al optimismo con que el doctor Di Tella ve la estabilidad de la nueva democracia argentina, basado en un análisis de relaciones entre los movimientos o intereses de clases sociales y los partidos políticos, yo quisiera añadir el mío basado en un análisis de los votos.

Como lo hace el Dr. Di Tella, empiezo con mi interpretación del efecto de la aparición del peronismo. Como el doctor Di Tella, enfatizo la discontinuidad que creó en la historia política argentina. Yo quiero subrayar el hecho de que su estilo, o "cultura," populista, que era "demagógico" y vulgar para la gente "sensata," provocó antipatía o aversión a los sectores de las clases media y alta. Muchos dicen que, especialmente después del desorden en la época precedente al golpe de 1955, la sociedad política argentina se dividió en dos.

Puede ser que el desarrollo político argentino es un típico caso en que el populismo causa una discontinuidad en la evolución política y se crea división en la sociedad política postpopulista. De todos modos, en Argentina, existían dos "subculturas," una peronista y la otra anti-peronista. Los dos grandes partidos, el peronista y el radical, se basan en ellas.

Esta situación está cambiando. Los votos cambiaron mucho entre el 83 y el 89. El radicalismo ganó con un margen sustancial en el 83 y en el 89 lo hizo el peronismo. Entonces, podemos considerar que ahora

existe en Argentina un gran sector social que considera al radicalismo y al peronismo como alternativas posibles. Hay una actitud nueva en Argentina. En el pasado se pensaba que era mejor un golpe de estado, antes que ganara el peronismo. Esta estructura de subculturas está cambiando.

En 1983, muchos politólogos y sociólogos preveían que el peronismo estaba desapareciendo, porque el sector obrero organizado estaba disminuyendo más y más, por la política antiindustrialista del gobierno del “Proceso”. Me parece que el Dr. Di Tella, está ahora previendo otra cosa, o sea que el peronismo está creciendo y el radicalismo decreciendo, por el cambio de la sociedad argentina. Y esa idea se basa en que lo importante en la política argentina es la organización del sector social, o sea los sindicatos y las empresas.

Pero me parece que existen unos votos fluctuantes que cambian los partidos. Este aspecto me parece que es diferente de la interpretación del Dr. Di Tella. Entonces, quisiéramos conocer su opinión sobre la desaparición de las subculturas y de la aparición de los votos fluctuantes, independientes. Eso me parece que es bueno para la democracia. En toda democracia es necesario tener esos votos fluctuantes, cambiando las alternativas.

Otro corolario de esta interpretación es que los dos partidos, el peronista y el radical pueden ser los “partidos atrápalo-todo”, un fenómeno que, según algunos politólogos argentinos, está ocurriendo. Quisiéramos saber la opinión del Dr. Di Tella.

Respuesta del *Prof. Di Tella* al comentario del *Prof. Izuoka*

Muchas gracias por su comentario que desde ya toca puntos muy centrales. Yo no difiero demasiado, sobre todo de la actitud de que un importante voto fluctuante, voto independiente, es central para la democracia. Eso lo acepto. Creo de todos modos, que el anclaje clasista de la política, tanto en la Argentina como en muchos países del mundo, es mayor que el que en general se considera en las actitudes predominantes en lados donde mucha gente que en el pasado ha tenido posiciones extremas, marxistas muy rígidas, ahora se pasa del otro lado. Esto sucede tanto en Argentina como en EEUU.

Para completar, yo diría que el cambio del 83 al 89 no ha sido tan grande. Lo que ha habido es un poco de fluctuación. Creo que la reducción del antagonismo del miedo y de la amenaza, va a hacer que el voto de derecha se libere. Yo creo que va a haber una fragmentación. O sea, el Partido Radical va a quedar un poco reducido a su voto tradicional de 20 o 25 %, y eso ya ha estado pasando en las elecciones parciales que ha habido. Yo creo que se va a fortalecer un voto de derecha independiente. Lo que pasa es que esa derecha está dividida en cinco o seis grupos posibles, pero creo que a la larga se van a juntar.

Por otro lado creo que se va a formar una izquierda también, porque en general es muy chica en el país. La izquierda ideológicamente tiene 2 o 3 % de los votos en el país. A mí me parece que la izquierda va a subir mucho, a expensas en parte del peronismo, porque el peronismo

va a tener que pagar un precio por esta política neoliberal y de olvidarse de los pobres. Como Felipe González ha pagado un precio y ha pasado de un 50 % de votos que tuvo en su elección, en su victoria principal a lo que tiene ahora, un 38 o 40 %. Yo creo que el peronismo cumple una función parecida a la del Socialismo o Social Democracia en Europa, no es que sea lo mismo. Y algo parecido al Partido Demócrata norteamericano. Yo creo que va a pagar un precio y va a reducirse a un 35 % mi pronóstico es un 35 % ahora en las elecciones de octubre y va a haber una izquierda bastante fuerte, pero moderada.

Con respecto al peronismo, lo que yo estoy diciendo es que el peronismo es un protagonista de la política argentina, que sigue existiendo y que va a seguir por un buen tiempo, y que eso es compatible con una democracia, yo nunca opiné lo contrario. Ahora, con respecto a cuáles son las características del peronismo, el peronismo es un movimiento de tipo popular, autoritario en ciertas características internas, pero puede cambiar. También el Partido Comunista Italiano, si hay un partido autoritario en su pasado es ése, porque es un partido que le ponía la firma a todo lo que hizo Stalin, y hoy es un partido muy democrático. Entonces ¿porqué no puede democratizarse el peronismo? Ahora, yo no soy peronista y además en las elecciones me asusté y voté por Angeloz, y hoy no voy a votar por los peronistas. Mi posición es de izquierda moderada, socialista, entonces, yo voy a votar por uno de esos partiditos, que yo creo que ahora van a tener futuro.

Pero, en la realidad, el movimiento que realmente representa la mayor parte del sector obrero organizado del país todavía es el peronismo. Creo que va a cambiar, y yo digo si el comunismo italiano cambió y el comunismo ruso también, porqué no el peronismo.

第二セッション： トルクアト・ディテラ氏報告要旨

田 中 高
(四日市大学)

アルゼンチンはラテンアメリカ全体の衰退と停滞をもっともよく代表している。この国は過去においては、発展途上国の範ちゅうなどには決して入らなかったし、私はそれを、イタリア化したオーストラリアと呼んできた。

ペロニズムは現在政権政党となっているが、主要な民衆政党として、第2次世界大戦時より存在してきた。ペロニズムは過去半世紀アルゼンチンにおける政治・階級闘争を代表してきた。しかしこれは逆説的でもある。というのはペロン将軍は、1943年のクーデターを経て46年に政権に就くが、彼自身は、階級闘争の考えには反対だったからである。ペロンは政党を作り、国民を統合することを目指したが、結果的にはアルゼンチンの支配階級に反対する政党を生んでしまった。

アルゼンチンの支配階級、すなわち土地所有者、産業資本家は第2次世界大戦後、ペロニズムに対して強い脅威を感じた。これは多くの人々が、ペロニズムを共産主義の前段階と見て、例えば1945年10月の大規模なデモを、ペロンの扇動によるものとして、恐怖を抱いた。ペロニズムはイデオロギー的には社会革命運動ではないが、長い間（支配層にとって）強い脅威として見られてきた。しかしこうした脅威は現在には存在しない。というのはペロニズムはついに、アルゼンチンの社会システムの中に統合されたからである。

ペロニズムは社会主義でもないし、社会民主主義でもないが、アルゼンチンの多くの労働者を組織的に吸収する政党であるという性格をもち、ポピュリズムの範ちゅうに入る。ポピュリズムは基本的には、組織よりも社会動員力をより強くもつ民衆の連合体で、現状に反対し、中・上層階級出身者を指導者とする。そして民衆部門やあまり自治的ではない組織との間に、明示あるいは暗示の連合をむすぶ。

ポピュリズムの重要な点は、そのイデオロギーよりも組織の形態である。ポピュリズムのイデオロギーは、組織化が進んでいないことから、大きく変化し得る。民衆組織が欠如ないしは弱いことが、ひとりの指導者のカリスマ性にとって代わられる要因となる。

アルゼンチンではペロニズムは第2次世界大戦より政権を握ったが、しだいに独裁化し、激しい対立を生んだ。しかも反ペロニズム勢力（中産階級、知識人、資本家）との間に、ゲームのルールを作ることはできなかった。

1955年の軍部クーデタによりペロニズムは政権からはなれたが、その後20年間に、野党として次第に暴力を肯定するようになった。そしてペロニズムには反対の、極左的な青年達をもひきつけた。こうして戦略上、組織労働者の大多数の支持をもつペロニズムと同盟した、モンテネロスやERPなどのゲリラグループが組織された。

ペロニズムが作ったこの大きな民衆勢力と左派的な政策は、軍事政権に対する主要な抵抗運動となった。軍事政権を倒したのは、ペロニズムと左派の入り乱れた民衆勢力の抵抗運動によるものといえる。76年から83年の軍政時代は、ペロニズムは最も重要な反政府勢力であった。これは議論のあるところだろうが、軍政が継続する動機となったのは、自由な選挙で、ペロニズムが勝利することを回避することであったといえる。例えば、メネム現大統領はこの時期4～5年間刑務所にいたが、これは急進党のアルフォンシンにもアンヘロス大統領候補にもなかったことである。

ペロニズムが政権に就くことへの恐怖感は、相当なものであった。アル

フォンシンは急進党を改革し、親ペロニズム的で、内部闘争に苦しむ小さな左派グループを吸収した。この小グループはアルフォンシン支持となる。1983年の大統領選挙では、アルフォンシンには、右派および中道右派、ブルジョアジーの多くが、ペロニズムに反対してこれに投票した。経済力を握る上流階層、ブルジョアジーや中産階級の大多数がペロニズムに反対する理由は、この威嚇的な民衆運動に恐怖心をもっていただからである。

1989年の大統領選挙時には、急進党が弱体化していた。これは6年間の政権期に、主要な経済問題を解決できなかったことによるものである。この結果、ペロニズムが勝利することがしだいに明らかとなった。ペロニズムのなかでは、カフィエロ（ブエノスアイレス州知事）により指導された改革の動きがあったが、より原理的で伝統的、真のペロニズムを代表したメネムが党内の選挙で勝ち、彼が大統領候補となった。これは、権威的で攻撃的、扇動的という伝統的な悪いペロニズムへの回帰と思われた。

1989年の世論調査では、メネムの当選が明らかとなり、アルゼンチンの多小とも資産のある人達と知識人の間にパニックが起きた。そしてドル買いをはじめた。その結果、高いインフレがもたらされた。それはペロニズムが権力の座に就けば、資本の蓄積のシステムと人権をそこなうのではないかという、恐怖心によるものである。

この政治的な認識は、現実的なものではあったが、時代遅れでもあった。というのはペロニズムが変化していたからである。メネムは組合の2人の指導者を含む、4～5人の顧問と共に政策を再構築し、階級闘争を避けるために、右派との間に協定を結ぶことを決定した。

問題はアルゼンチンには労働組合の政党は存在するが、政権政党となれる右派政党がないことである。そこでメネムは国内の最大の企業であるブンヘ・イ・ボルン社と協定を結ぶことにした。そしてこの企業に、経済大臣の椅子を提供した。

政治舞台は大きく変化していた。ペロニズムの伝統的な支持者の多くは、右派の企業家に経済運営を任せたとして、これを裏切りと感じた。しかし

いっぽうでは、スペインのフェリペ・ゴンサレスの社会労働党のように、有権者の支持で政権に就いたものの、様々な理由で経済運営をする能力のないことがわかり、右派と協定を結び新自由主義的な経済政策を行なうことは、よくあることである。

この結果右派および中道の人々が、ペロニズムに満足した。一部の人々は当初これが単なる戦略で、のちにはペロニズムの本性が出ると危惧したが、しまいにはそれが杞憂だとわかった。

現段階で言えることは、ペロニズムはその以前の立場を“裏切った”にもかかわらず、大して支持を失っていないことである。というのは、国内では非常に多くの人々が、過去半世紀にわたる内戦や激しい階級闘争が、政府を含めてあらゆるものを悪化させ、政府の影響力のシステム、計画、政府の財産などが、機能してこなかった、と信じているからである。その結果、右派とメネム政権との協定の直後の世論調査では、ペロニズムに投票した人々も含めて、大多数がこれを肯定した。

この政策によって、人口の10~15%の貧困層の生活は、現状かそれよりも悪くなるであろう。ペロニズムは少なくともここ当分の間は、組織化された民衆部門の代表であり続けよう。いっぽうペロニズム以外の政治勢力では、ペロニズムがそれほど危険ではなくなったことから、分化が起きよう。右派がある程度回復し、急進党は弱体化するだろう。従来ペロニズムを恐れてアルフォンシンやアンヘロスに投票したブルジョアジーや中産階級は、アルゼンチンで将来は重要になる右派政党内に、自由に投票するだろう。過去50年間ではじめて、あらゆる組織化された部門が、共通のメンタリティーのもとで、システムに参加している。アルゼンチンにおいて我々は遂に、特別な個人の行為によるのではなく、システムの様々な効果によって機能する、堅固な多面的な政体の可能性を持つに至った。